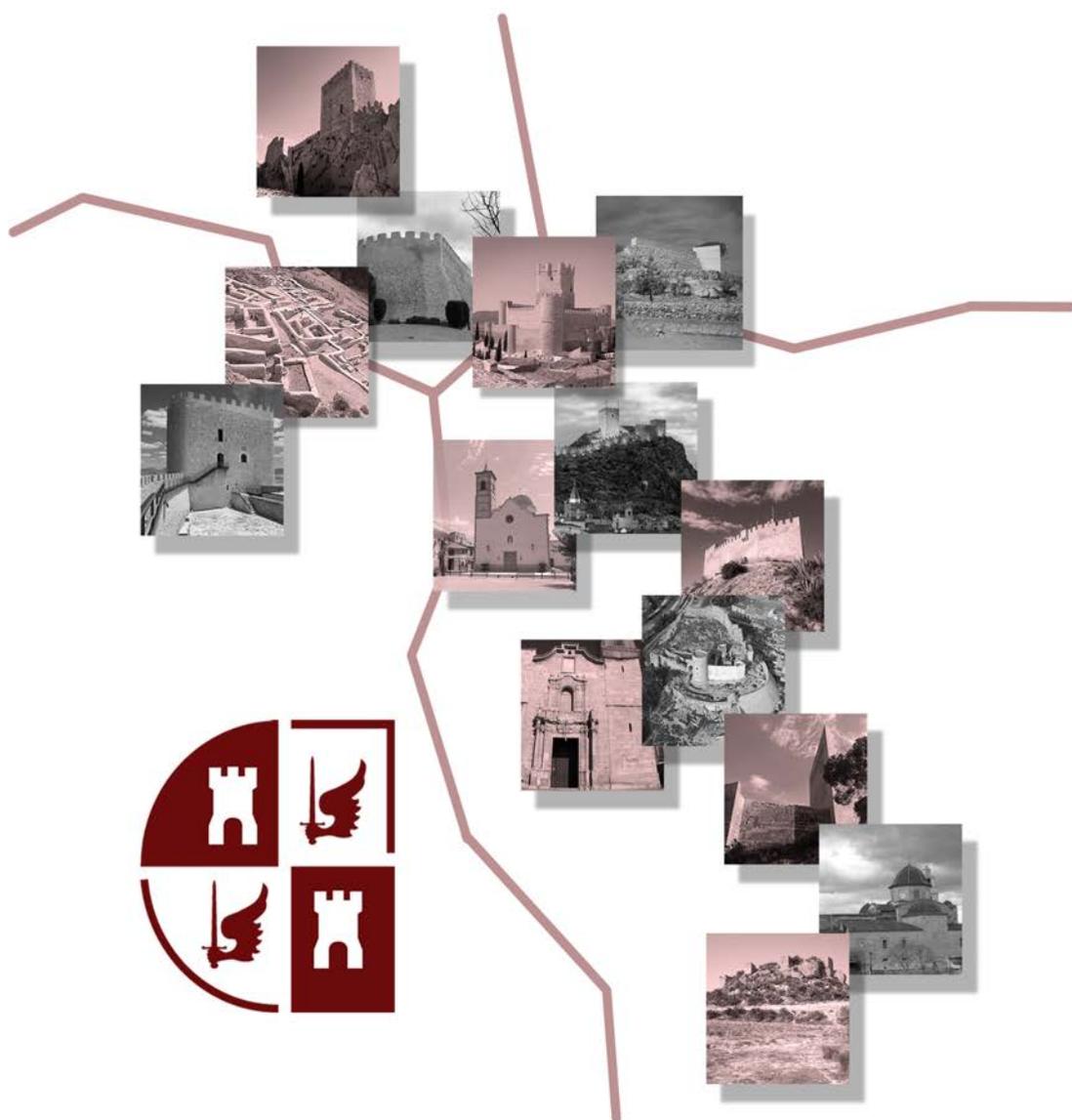


LA FRONTERA QUE UNE

La formación de la frontera entre Castilla y Aragón
en el Sharq Al-Ándalus.

Origen del estado de los Manuel



Aniceto López Serrano, Gabriel Segura Herrero, Joaquín F. García Sáez
(Editores)

LA FRONTERA QUE UNE

LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS

ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL



*La frontera que une.
El origen de las tierras de 'Los Manuel'
Vídeo documental
Universidad de Murcia: TV.um.es*

Aniceto López Serrano – Gabriel Segura Herrero – Joaquín F. García Sáez
(Editores)

LA FRONTERA QUE UNE

LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y
ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS

ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL

2019-2022



Real Academia
Alfonso X el Sabio



Editan:

Real Academia Alfonso X el Sabio
Fundación CajaMurcia
775 aniversario de la frontera entre los reinos de Murcia y Valencia

© Los Autores

© De la presente Edición 2022

Real Academia Alfonso X el Sabio y Fundación Cajamurcia

Depósito Legal: MU 834-2022

ISBN: 978-84-126041-0-8

Colaboran:

Universidad de Murcia
Centro de Estudios Locales del Vinalopó
Centro de Estudios Locales de Yecla y Norte de Murcia
Asociación Cultural Torre Grande de Almansa
Sede Universitaria de Elda. Universidad de Alicante
Ayuntamiento de Elda
Ayuntamiento de Almansa
Ayuntamiento de Villena
Ayuntamiento de El Camp de Mirra
Museo Municipal Jerónimo Molina (Jumilla)
Museo Dámaso Navarro de Petrer
Museo Histórico Artístico de la ciudad de Novelda
Museo Arqueológico José M.^a Soler (Villena)
Centro de Estudios y Archivo Histórico Municipal Alberto Sols (Sax)
Asociación Cultural del Tractat d'Almistrà
Fundación Municipal José M.^a Soler (Villena)
Asociación Cultural Amigos de la Historia Caudetana
Asociación Cultural de Amigos de la Historia de Villena

Diseño de Portadas: Óscar Martínez García

Corrección de Pruebas: Gabriel Segura Herrero y Martín Martí Hernández

Composición: Aniceto López Serrano y José M.^a Ruiz

Impresión y encuadernación: Gráficas El Niño de Mula S.L.L.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Juan González Castaño, director de la Real Academia Alfonso X el Sabio 11

Aniceto López Serrano, coordinador y editor

La incorporación del Norte del reino islámico de Murcia a la corona de Castilla por el infante don Alfonso 13

PERÍODO ISLÁMICO

Emilio González Ferrín (Universidad de Sevilla)

Las Españas del siglo XIII: Alándalus transferido 69

Alfonso Carmona González (Universidad de Murcia)

Cuando el Reino de Murcia era andalusí. Textos arábigos para la Historia del Nordeste de Tudmir 83

Antonio Constán-Nava

Huellas lingüísticas de época andalusí en la geografía actual de Villena, Caudete y Yecla 103

Azucena Hernández Pérez

Astrolabios en *Šarq al-Ándalus* o la exquisita conjunción de arte y ciencia..... 113

Belén Cuenca Abellán

La reforma religiosa de los Almohades. Arquitectura y transferencias culturales en el *Al-Ándalus* 133

Emiliano Hernández Carrión

Las necrópolis islámicas en la Región de Murcia: una revisión crítica 151

Daniel Andrés Díaz

Un ejemplo de poblamiento rural en el siglo XIII: la cueva del Lagrimal (Villena-Alicante y Yecla-Murcia) 171

CONQUISTA Y OCUPACIÓN CRISTIANA

Manuel González Jiménez (Universidad de Sevilla)

Fueros y ordenamientos concejiles en el Reino de Murcia durante los reinados de Fernando III y Alfonso X 199

Francisco Ruiz Gómez (Universidad de Castilla-La Mancha)
La forma de vida de los caballeros de las órdenes militares en la Edad Media . 213

Brauli Montoya i Abat
El catalán en el Reino de Murcia entre la segunda mitad del siglo XIII
y la primera del siglo XIV 235

Gabino Ponce Herrero, Ángel Sánchez Pardo y Pablo Giménez Font
Geografía histórica de Villena en el momento de la conquista cristiana..... 253

Estefanía Gandía Cutillas
Evolución del poblamiento medieval en el Norte del Reino de Murcia
(Jumilla-Yecla). Transformaciones y nuevas formas de gestión económica
después de la conquista castellana..... 289

José Luis Menéndez Fueyo y Joaquín Pina Mira
La marca del reino. Producciones decoradas cristianas en la frontera meridional
del Reino de Valencia (siglos XIII-XIV) 313

Francisco José Carpena Chinchilla
La conquista cristiana como fuente de legitimidad socio-política en Yecla
a finales del siglo XVII 333

José Fernando Domene Verdú
Las visitas de los reyes de Aragón y de Castilla a Villena en el siglo XIII 355

José Soriano Palao
El arte médico en Castilla y Aragón en el período bajomedieval 371

Martín Martí Hernández
A propósito del siglo XIII. Literatura y leyenda 389

FORMACION DE LA FRONTERA. EL ESTADO DE LOS MANUEL

Rafael Azuar Ruiz (MARQ-Alicante) y *José Luis Simón García* (Universidad
de Alicante)
Arqueología de las fronteras: entre cristianos y musulmanes en el *Sharq al-*
Ándalus y entre los reinos de Castilla y Aragón (siglos XIII-XIV) 409

Aurelio Pretel Marín (Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”)
Entre el cuento y la historia: origen del estado colchón de don Manuel en la
frontera de Aragón y Castilla429

Aniceto López Serrano
Repoblación y organización del Norte de Murcia después de la conquista
cristiana en la *Tierra de don Manuel* 489

Joaquín F. García Sáez y Enrique R. Gil Hernández
El castillo de Almansa en la época de los Manuel: aportaciones desde el análisis
arqueológico y arquitectónico575

Laura Hernández Alcaraz
Villena y el Señorío de los Manuel: paisaje cultural y evidencias materiales
de los siglos XIII y XIV593

José Tomás Murcia Campos
Algunas consecuencias del traspaso del valle de Ayora de Castilla a Valencia ..613

Alfonso Arráez Tolosa
La fijación de la frontera del Señorío de Villena con el Reino de Valencia.
La carta de amojonamiento entre Almansa y Ayora de 1434625

LOS MEDIOS EN EL ESTUDIO Y DIFUSIÓN DE LA HISTORIA MEDIEVAL

Alfonso Burgos Risco (Universidad de Zaragoza)
Aproximación interdisciplinar al diseño morfológico de recreaciones
técnico-artísticas para documentales643

Romá Francés Berbegal
El Tractat d’Almistrà i la recreació històrica en El Camp de Mirra657

Mariano Ruiz Esquembre
Murió el hombre, pero no su nombre667

VILLENA Y EL SEÑORÍO DE LOS MANUEL. PAISAJE CULTURAL Y EVIDENCIAS MATERIALES DE LOS SIGLOS XIII Y XIV

Laura Hernández Alcaraz
Museo de Villena. laura.hernandez@villena.es

RESUMEN

Tomando como fuente principal de información los restos arqueológicos localizados en los últimos años en los castillos –de Salvatierra y de la Atalaya– y el casco histórico de Villena, así como los documentos históricos referidos a época Bajomedieval de la ciudad, se analizan los cambios que se producen en la villa, a partir de la conquista cristiana, en 1240, que condujeron a la creación y consolidación del Señorío de Villena. Cronológicamente es un período que abarca, aproximadamente, desde mediados del siglo XIII y casi todo el siglo XIV. Las modificaciones urbanas producidas como consecuencia de la incorporación a la Corona de Castilla del territorio de la antigua *Bilyana*, conformaron un paisaje cultural que ha pervivido hasta nuestros días.

593

PALABRAS CLAVE: Castillo de Salvatierra, Castillo de Villena, Infante don Manuel, Don Juan Manuel, Muralla

ABSTRACT

Analysis of the changes that took place in Villena were analysed by taking information from the archaeological remains located in recent years, in the castles and the historical town of Villena, as well as from the historical documents referring to the late Middle Ages of the village. This transformation was specially seen since the Christian conquest in 1240 which led to the formation and consolidation of what became to be known as the Villena Estate. Chronologically speaking, it is a period spreading from the mid-13th century to most of the 14th century. The urban changes produced as a consequence of the incorporation to the Crown of Castile of the territory of the ancient *Bilyana*, formed a cultural landscape that has survived to the present day.

KEY WORDS: Salvatierra's castle, Villena's castle, Infante don Manuel, Don Juan Manuel, historical wall

A partir de la primavera de 1240, fecha de la conquista cristiana del *Iqlim Bilyana* y de la ocupación de nuevos pobladores, se producen una serie de transformaciones en el territorio que todavía son visibles. La adaptación de las zonas conquistadas al sistema feudal implicaba, por una parte, cambios en la organización de la

circunscripción y en el sistema de posesión de la tierra. Por otra parte, los *husun* islámicos se remodelaron para convertirlos en residencias señoriales desde donde organizar el dominio político, social y económico de la zona castral y sus alquerías (Glick, 2007: 192). En el caso de Villena el período transcurrido entre mediados del siglo XIII y el siglo XIV supone la consolidación de las llamadas *tierras de don*



Fig. 1: Los castillos medievales y las torres renacentistas del paisaje cultural de Villena

Fuente Oficina de Turismo de Villena

Juan en el Estado de Villena (Soler, 1969: 96).

594 El concepto Paisaje Cultural expresado en el título de este trabajo hace referencia a esas modificaciones sobre la naturaleza hechas por la humanidad. La ocupación de un espacio geográfico ha dado como resultado un paisaje singular que, en algunos casos merece ser protegido por ser un referente urbano. Consideramos que ese puede ser el caso de Villena y su castillo, a los pies de la sierra de la Villa, donde se asienta la fortaleza de Salvatierra (Fig. 1). Todo ello forma parte de la topografía cultural de la ciudad, porque la identifica. Villena es su castillo y el castillo es Villena. Es un hito tanto por su singularidad, como por los elementos que lo hacen excepcional, y por sus evidencias únicas de la historia de la ciudad desde el siglo XII a la actualidad. Su relevancia también radica en que está completamente integrado en el entorno urbano. Como se ha definido con mayor precisión

"Cada comunidad humana irrumpe en un determinado espacio geográfico, lo va ocupando según sus limitaciones y necesidades y lo va transformando en función de sus propias capacidades y de los recursos que cada espacio le proporciona. Así, en cada territorio se van dibujando expresiones únicas, genuinas, del contacto de cada cultura con la naturaleza que la acoge y de la cual se nutre, en un proceso interactivo que puede o no ser perdurable en el tiempo. Los paisajes responden pues, a un largo proceso histórico de transformación cultural de la naturaleza" (Cambón, 2009: 10)

Para el estudio de las transformaciones producidas en Villena a partir de la conquista y que conformaron el paisaje cultural que en buena medida pervive hoy en día, nos basamos en los restos arqueológicos localizados estos últimos años en

los castillos de la Atalaya y Salvatierra, así como en el casco antiguo de la ciudad. Además, se citan algunos de los textos históricos más relevantes que corroboran los datos proporcionados por la Arqueología, o que facilitan la información ante la ausencia de evidencias materiales.

El objetivo de estas páginas es ofrecer un panorama general de los datos que se tienen en la actualidad de la época Bajomedieval en Villena, fundamentalmente arqueológicos, fruto de las actuaciones arqueológicas desarrolladas por el Museo Arqueológico José María Soler, de Villena, desde la década de 1990 hasta el presente. Ello nos permite poner al día con nuevos datos, algunos inéditos, otras visiones de conjunto publicadas hace ya algunos años (Hernández et al. 2004).

EL CASTILLO DE SALVATIERRA

Esta histórica fortaleza, en la actualidad prácticamente en ruinas, ha sido objeto de diversos estudios arqueológicos desde que en 1945 el arqueólogo villenense José María Soler realizara las primeras prospecciones arqueológicas, para posteriormente practicar una excavación entre 1951 y 1956 (Fig. 2 y 9,1). De los resultados de todas sus intervenciones publicó diversas noticias, estableciendo la secuencia de ocupación de la fortaleza y su entorno (Soler, 1976a).

Más recientemente, en la monografía sobre el castillo coordinada por Fernando Tendero, se recoge un estudio global del yacimiento desde sus etapas más antiguas, con la incorporación de una nueva planimetría y de los resultados de la excavación arqueológica dirigida por él en el año 2006 (Tendero, 2015). Remitimos a estas publicaciones para obtener la información detallada de la ocupación de Salvatierra, desde la Prehistoria. El castillo fue construido en época califal, entre finales del siglo X y principios del XI, en la cresta de la Sierra de la Villa. Su elevada altitud, 700 m. sobre el nivel del mar, le permitió controlar el valle alto del Vinalopó en una época en la que el estado decide controlar la zona fundando castillos o *husun* en lugares elevados, de difícil acceso y con recursos hídricos próximos. Son los casos de las fortalezas de Sax, Novelda y Petrer que presentan características similares a Salvatierra (Tendero, 2015: 259).

Las últimas excavaciones arqueológicas realizadas en Salvatierra evidencian que desde su construcción en época califal, la fortaleza ya cuenta con tres torres y una muralla. De gran importancia es, asimismo, la existencia de vestigios que podrían avalar la existencia de un núcleo de población consolidada, asentada fuera de la muralla, en la ladera sur (Tendero, 2015: 260). Por lo tanto, se trata de un asentamiento medieval de cierta importancia que estuvo ocupado ininterrumpidamente desde su fundación en época califal, hasta el siglo XIV. Cuando en la primavera de 1240 llegaron a Villena los caballeros de Calatrava para conquistarla en nombre de la corona de Aragón, encontraron dos fortalezas que

abatir, el lugar de Salvatierra y la villa de Villena. Ambas quedaron tras la conquista integradas en el Señorío de don Manuel.

Las referencias más antiguas que proporcionan las fuentes escritas sobre



Fig. 2: El castillo de la Atalaya en primer término y el de Salvatierra en la parte alta de la sierra de la Villa

596

Fuente Archivo del Museo de Villena

Salvatierra, son de principios del siglo XIV. Un documento fechado en 1306 confirma que el castillo está ocupado y cuenta con su propio alcaide, Guillem Desfreix, distinto al “castillo y fortaleza de la Villa”, que era Ramón d’Urg (López Serrano, 1999: 130). En otro texto posterior, datado en 1381, queda constancia de que el alcaide era Rui Sánchez de Cadalso (Pretel y Rodríguez, 1998: 209). El último en el que se cita la fortaleza es en 1388, estando al frente del cargo Fernán García Burgos. Se trata del último dato sobre el castillo del que se tiene constancia (Pretel y Rodríguez, 1998: 209). Por su parte, los resultados obtenidos en las actuaciones arqueológicas descritas con anterioridad revelan que la fortaleza no perduró más allá de finales del XIV (Tendero, 2015: 58).

El repertorio cerámico que ilustra la época bajomedieval, es decir, desde el siglo XIII hasta finales del siglo XIV está compuesto, sobre todo, por vajilla de mesa. Predominan las escudillas verde-moradas y de manganeso; las decoraciones vidriadas, tanto monocromas como en azul cobalto.

Unos 150 metros al sur del castillo estuvo situada la ermita de San Cristóbal, de la que en la actualidad tan solo quedan unas pocas ruinas. Se conoce su planta gracias a la planimetría obtenida por Fernando Tendero, en la que se distingue una estructura poligonal exterior que correspondería a una tapia o dependencias

auxiliares, y un recinto interior de forma rectangular, que sería el edificio religioso propiamente dicho (Tendero, 2015: 29).

José María Soler fecha la fundación de esta ermita en el siglo XVI, atendiendo a las referencias al edificio publicadas en la *Relación de Villena de 1575* (Soler, 1969: 190). Sin embargo, como consecuencia de las últimas investigaciones no se descarta la hipótesis de que el templo fuera construido por los primeros habitantes cristianos de Salvatierra, entre mediados del siglo XIII y mediados del XIV (Tendero, 2015: 251).

EL CASTILLO Y FORTALEZA DE VILLENA. “LA ATALAYA”

La denominación de *Castillo de la Atalaya* aparece citada por primera vez en el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia, editado en 1850 (Madoz, 1987: 367) (Fig. 2 y 9,2). Hasta ese momento la principal fortaleza de Villena figura como “castillo y fortaleza de la Villa” (López Hurtado, 2017: 49). Fue construido, según Rafael Azuar, por la política fortificadora llevada a cabo por orden del tercer califa almohade *Al-Mansur*, entre 1184 y 1199 (Azuar, 2004: 74). Después de la conquista cristiana de 1240 la villa y su castillo, al igual que Salvatierra, pasaron a formar parte del Señorío de Villena (Hernández, 2015: 42). Las diversas investigaciones efectuadas en la fortaleza, desde los años 50 del siglo XX hasta la actualidad, proporcionan datos suficientes para esbozar los cambios producidos en el castillo desde que la familia Manuel ostentara su propiedad, a partir de la segunda mitad del siglo XIII (Hernández, 2000 y 2001; Roselló y Hernández, 2013). El hecho de que los resultados de las últimas intervenciones arqueológicas estén pendientes de una interpretación global, nos obliga a ser cautelosos en las afirmaciones. No obstante, podemos reconocer ciertas estructuras edificadas en esa época, que transformaron sustancialmente el aspecto original del castillo¹.

597

El Patio

Una de las obras más relevantes de reciente aparición está situada en el lado oriental del patio (Fig. 3). Se conserva un muro de fachada de unos 27 m de longitud, donde está situado el acceso principal. Permanecen restos del pavimento de yeso y cal y, al menos, siete pilastras de ladrillo embutidas en la muralla oriental del castillo, que ejercía de pared trasera de la gran sala. De estos machones partirían la serie de arcos diafragmáticos que, apoyando también en el muro de fachada, soportaban la techumbre del edificio.

El tercio septentrional del edificio está cubierto por otras estructuras de los siglos XVI y XVII, pero sí se puede observar la continuidad del muro de fachada hasta el lienzo de muralla norte, que fue descubierto en uno de los sondeos de José María Soler, por lo que sabemos que esta gran sala rectangular ocupaba un espacio de en torno a 116 m.

¹La excavación arqueológica fue dirigida por las técnicas del Museo Arqueológico José María Soler y por la empresa ARPA Patrimonio, S.L.

El material arqueológico descubierto permite deducir que la sala estaría en uso, al menos durante la primera mitad del siglo XIV, cuando D. Juan Manuel de Villena y Borgoña-Saboya, hijo del infante don Manuel y segundo señor de Villena, realizó varias reformas en el castillo (Hernández, 2015).

Entre el ajuar localizado se ha catalogado vajilla de mesa de Paterna y Manises, como escudillas con cubierta vítrea estannífera al interior y exterior y decoración pintada al interior en azul cobalto, con distintas decoraciones geométricas, reticuladas, estrellas de seis puntas, palmetas, la de "cenefa de peces" y figuras antropomorfas, entre otras. Asimismo, hay redomas con cubiertas vítreas meladas por ambas caras y jarras decoradas con pintura en óxido de manganeso.



Fig. 3: Patio del castillo con los hallazgos de la campaña de 2013

(En color, el edificio cuya construcción se atribuye a don Juan Manuel). Fuente ARPA Patrimonio

Respecto a la cerámica de cocina y despensa hay tinajas con decoración plástica de cordones; ollas y cazuelas vidriadas en color melado y verde en su interior y ennegrecida al exterior. También se han localizado fragmentos de *tannur* o atañor con haces de líneas incisas en su cara interna. Entre los fragmentos de metal fechados en este momento se encuentra una anilla de bronce o cobre de forma circular y de pequeño tamaño y un cascabel.

La Barbacana

La documentación histórica que ha llegado hasta nosotros refleja la presencia de una ermita dedicada a la Virgen de las Nieves, situada en el interior de castillo de la Atalaya (Soler, 1982). A pesar de que en algunos casos las referencias son bastante explícitas, como la “*ancienne chapelle*” en el ensanche suroriental del antemural o barbacana que figura en un plano de principios del siglo XIX, no se tenía la certeza de su ubicación exacta hasta que aparecieron los restos del edificio en la excavación de 2003 (Hernández, 2004) (Figs. 4 y 5).

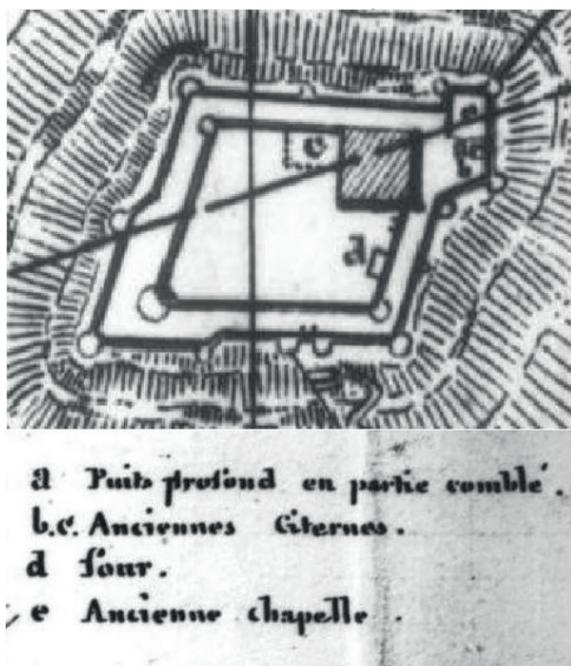


Fig. 4: Detalle del plano francés de principios del siglo XIX

Fuente Archivo del Museo de Villena

La existencia de este templo está documentada desde 1345, durante el período de posesión de la fortaleza por el ilustre don Juan Manuel, y su uso parece ser que perduró hasta el primer tercio del siglo XIX. Así se pone de manifiesto en numerosos documentos históricos de los que dejó constancia José María Soler, en un trabajo sobre el culto a la Virgen de las Nieves. La importancia de este templo podría ser mayor de la que imaginamos, puesto que, según Soler, Nuestra Señora de las Nieves fue la primera patrona de Villena (Soler, 1982).

Una referencia concreta aparece en la *Relación de Villena de 1575*, dejando patente la existencia del templo al decir que el castillo “*tiene dentro una yglesia de Nuestra Señora*” (Soler, 1969: 35). Nos detenemos en este punto para llamar la

atención sobre la distinta terminología empleada por la historiografía para definir este edificio, que aparece mencionado como ermita, iglesia o capilla, ésta última definición asignada por José María Soler en su *Historia de Villena* (Soler, 2006: 193).

Otro de los documentos donde se cita este edificio es la *Relación de Villena*, escrita por Vila de Hugarte el 21 de julio de 1780, en el cual se deduce que en el último cuarto del siglo XVIII el templo estaba en uso y bien conservado. Concretamente, precisa que en Villena hay “quinze hermitas, y mui primorosas todas (...) Nuestra Señora de las Nieves dentro de la fortaleza del Castillo” (Castañeda, 1919: 157).



Fig. 5: Capilla de Nuestra Señora de las Nieves y parte del pozo existente junto a ella

Fuente L. Hernández

El templo está situado en el ensanche que forma el antemural o barbacana en el suroeste de la fortaleza. Se trata de un pequeño edificio de planta cuadrangular de 9 metros de ancho por 11 metros de largo que ocupa, aproximadamente, dos tercios del recinto cuadrangular mencionado. La excavación arqueológica permitió establecer las modificaciones experimentadas por el templo desde su construcción, en el primer tercio del siglo XIV, hasta su abandono en el siglo XIX.

En origen, la ermita presentaba la orientación contraria a la que es visible en la actualidad, es decir, la cabecera estaba situada al norte y el acceso en el flanco sur. Los restos de esa primitiva puerta de entrada se aprecian en el muro sur del antemural, donde se conservan varias dovelas del arco de medio punto. Este edificio primigenio está construido con muros de tapial calicostrado de medio metro de

espesor, aproximadamente. Los restos que se observan en la actualidad presentan la orientación contraria, esto es, la cabecera dirigida al sur. En el lugar quedan unas gradas donde estaría situado el altar, mientras que la fachada se abría en el muro norte, a los pies del pequeño templo. El acceso se practicaba mediante una rampa escalonada, en parte tallada en la roca, y en su mayor parte perdida, que desemboca en una puerta abierta en el centro del muro norte. La construcción de la nueva entrada puede datarse indirectamente, por su posición estratigráfica respecto del antemural, en los últimos decenios del siglo XV o primeros del XVI, momento en el que la posesión del castillo corresponde a don Diego López Pacheco, último marqués de Villena. El abandono definitivo de la capilla debió producirse en el siglo XIX, a tenor del material arqueológico localizado (Blay, 2004).



Fig. 6: Exterior de la ventana donde se ubica el grafiti, en el lado sur del castillo

Fuente L. Hernández

Situada también en este mismo recinto de la barbacana, pero cerca del ángulo noroeste, apareció una estructura cuadrangular rellena de escombros, que podría fecharse entre los siglos XIII al XV, dada su posición estratigráfica en el conjunto. Parece corresponderse con otra cita que figura en la leyenda del mencionado plano francés: "*a. [:] Puits profond en partie comblé*" (Fig. 4). Se trata por tanto de un pozo para el agua tan necesaria dentro de una fortaleza de estas características y lo que posiblemente fuera la estructura de soporte de una noria, de cuya existencia se hizo eco José María Soler, aunque sin conocer la localización exacta (Soler, 1969: 35). Durante la campaña de excavaciones arqueológicas efectuadas en el castillo entre 1975 y 1976, él mismo localizó varios enterramientos en el flanco oriental de la barbacana, cerca de la ermita.

En el año 2003 también se han localizado tres enterramientos debajo de la rampa de acceso a la ermita, que podrían situarse cronológicamente en época medieval

cristiana, esto es, pertenecientes a la primera época de construcción del edificio (Soler, 1989: 106 y ss).

Entre el material arqueológico localizado en este espacio se encuentra un fragmento de escudilla de pie anular, con cubierta interior y exterior de barniz blanco de estaño, y decoración de palmetas en azul, que puede fecharse en el siglo XIV. También se localizó un proyectil de ballesta de hierro, fragmentos metálicos de cobre y latón, fragmentos de vidrios y de fauna.



Fig. 7: Ventana con el grafiti con Mano de Fátima, Nudo de Salomón, arco de herradura y motivos arquitectónicos

Fuente L. Hernández

Grafiti de la Mano de Fátima

También fechado en el XIV es el conjunto que decora la aspillera situada al final del segundo tramo de escaleras, junto a la puerta de la sala segunda, en el interior

de la torre (Hernández, e.p.) (Fig. 6). El grafiti está realizado mediante trazo grueso y profundo con el enlucido tierno, según se deduce de las rebabas existentes en la línea del grabado.

Se compone de un arco de herradura formado por dovelas incisas, de las que solo quedan nueve a causa de la pérdida parcial del soporte. A la derecha aparece un motivo geométrico formado por una serie de líneas verticales y horizontales, formando rectángulos. Según José María Soler, podría tratarse de un elemento arquitectónico como un muro o portalada (Soler, 1976b:104).

Por el momento mantenemos esa misma hipótesis ante la ausencia de otros datos que ayuden a interpretar con mayor seguridad lo que representa este dibujo (Fig. 7). Debajo se aparece la Mano de Fátima parcialmente conservada y un Nudo de Salomón en el centro de un óvalo. De este último parte un friso con decoración de “eses”, grabado como el anterior y asimismo desaparecido en parte por el deterioro del enlucido.

Existen diversos aspectos de este grabado en los que nos basamos para determinar su antigüedad. Desde el punto de vista estilístico, el conjunto tiene una serie de características que recuerdan a las representaciones mudéjares, como la redondez de la palma de la mano o el arco de herradura. En cuanto a los paralelos conocidos, aparecen representaciones de la Mano de Fátima, encuadradas en el abanico cronológico de los siglos XIV y XV, en la clave de la Puerta de la Justicia de la Alhambra y en la Cúpula de la Concepción de Toledo (González Martí, 1944: fig. 203). Es asimismo un motivo muy utilizado como tema ornamental de las cerámicas y azulejos mudéjares y moriscos producidos en los alfares valencianos de Paterna, Manises, así como los de Teruel, que se fechan entre la primera mitad del siglo XIV y en el siglo XV (Coll, 2009: 71 y ss.). Otros interesantes paralelos muy próximos a Villena, se encuentran en la decoración de diversos objetos cerámicos del poblado hispano-andalusí de *Yakka* en Yecla (*Ataifor* tipo I, Tinaja tipo II), así como la existencia de otros metálicos (colgante tipo I), y sobre tinajas, que llevan a incluirlos entre finales del siglo XII y el segundo tercio del siglo XIII (Ruiz Molina, 2000: 103 y ss.). También se encuentra en las tinajas estampilladas del castillo de Jijona, donde la Mano de Fátima es uno de los motivos utilizados en la decoración de estos contenedores, fechados en la primera mitad del siglo XIV (Azuar, 1985: 88).

Por su parte, el Nudo de Salomón que está grabado en la parte inferior de la Mano, es un símbolo relativamente frecuente en las representaciones de esa misma cronología. El simbolismo de los nudos y lazos es también muy complejo, siendo empleados como elementos de defensa contra enfermedades, sortilegios, demonios y muerte. A esta interpretación apotropaica, se une el sentido cosmológico dado por algunos autores a este tipo de representaciones.

En la colegiata de Santa María de Bayona de Miñor, que alcanzó su máxima prosperidad entre los siglos XV a XVI, aparece grabado como signo lapidario o marca de cantero, y se pone en relación con otro aparecido en la iglesia de Santa María de Castrelos (Vigo) y en el poblado prerromano de Santa Tecla en La Guardia (Pontevedra). Además, existen paralelos entre este símbolo y firmas de escribanos

y notarios de los siglos XIV y XV (Taboada Táboas, 1983: 661). Asimismo, el Nudo de Salomón suele aparecer en los repertorios decorativos de la cerámica mudéjar de época islámica y bajomedieval (Souto, 1983: 467-468). No queremos dejar de mencionar el excelente ejemplar localizado por Félix Palomero en el Monasterio de Silos, que lo fecha entre el XII y el XVI (Palomero y Palomero, 2016: 153).

Todos estos paralelos apuntan hacia una posible valoración cronológica de todo el conjunto en una época posterior a la dominación almohade de la plaza de Villena. En torno a ese momento se tiene constancia de una importante reforma llevada a cabo por don Juan Manuel, en el primer cuarto del siglo XIV (Soler, 1969: Lám. VII). A pesar de que no podemos emitir un juicio firme en torno a este hecho, consideramos que no se puede descartar la posibilidad de que, al igual que en los ejemplos citados anteriormente, se trate del signo empleado por un constructor mudéjar para proteger el acceso a la segunda sala, y purificar un espacio en origen islámico que pasa a ocuparse por cristianos (Soler, 1976b: 106; Souto, 1983: 463-464).

LA MURALLA

Otro de los elementos que define el paisaje de la Villena señorial es la muralla de la villa, cuya primera referencia se encuentra en una carta dirigida por Don Juan Manuel a su suegro Jaime II, en 1308 (Fig. 8,3.)

604



Fig. 8: Restos de la muralla en el interior de una vivienda de la calle José Zapater

Fuente L. Hernández

En ella solicita un maestro de obras durante tres o cuatro meses para llevar a cabo las obras de reparación del castillo y "...la construcción de la cerca de la villa, que él había mandado levantar ..." (Soler, 2006: 80; 1988).

Los redactores de la *Relación de Villena* manifiestan al respecto

"En la çiudad de Villena, a la parte hazia oriente, ay un castillo de vuesa magestad, fabricado sobre una peña. Del qual castillo priçipia la cerca y muro que rodea y abraça parte del dicho pueblo, y esta parte del pueblo se llama lo çercado de la çiudad" (Soler, 1969:34)

Por lo que respecta a las evidencias arqueológicas, diversos hallazgos confirman la existencia de dicha muralla. José María Soler (1988), en sus escritos, relata el hallazgo de restos de muralla en diversos sectores del casco antiguo, como la calle Juan Chaumel (Fig. 9.3).

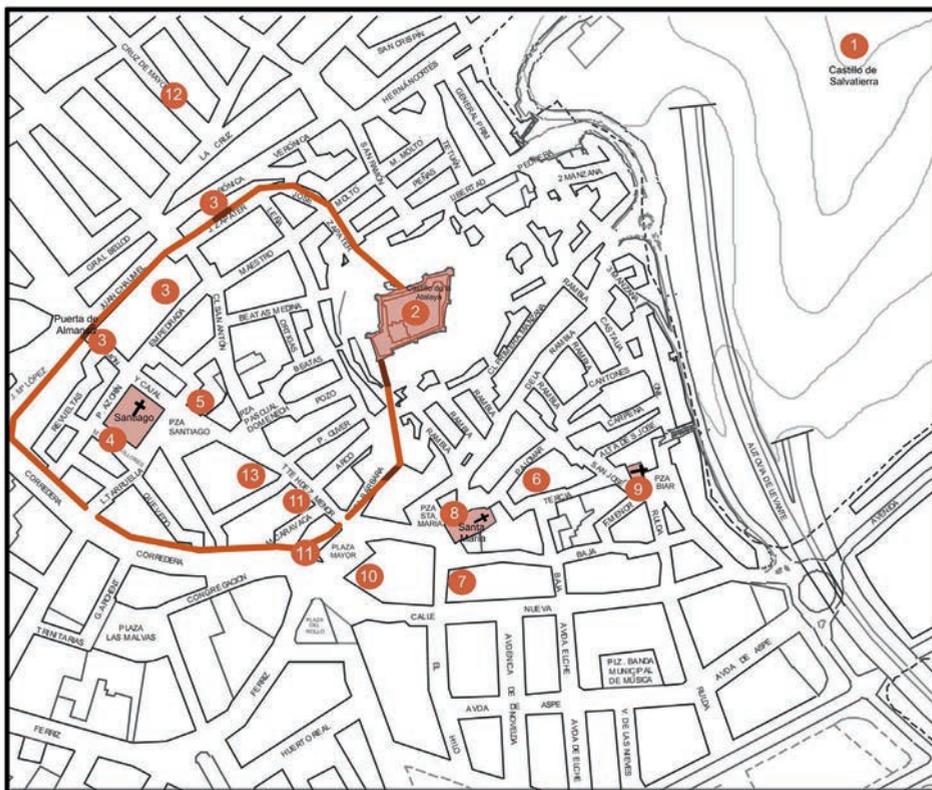


Fig. 9: Plano de situación de los hallazgos indicados

Fuente L. Hernández

También menciona hallazgos en el solar donde estuvo el bar de "El Cafetero", y en el solar de la Plaza Mayor donde estuvo situado el Almudí, además de en algunos corrales de viviendas cercanas a la Plaza de Santa María (Soler, 1988) (Fig. 9, 8 y 11). Más hacia el norte, estaba situada la Puerta de Almansa, donde también Soler

menciona la existencia de restos de muros en el subsuelo, que recientemente se han podido localizar y excavar con método científico, (Fig. 9, 3). Esta actuación permitió diferenciar tres estratos con materiales diversos, de cronología medieval cristiana, que corroboran el origen de la muralla proporcionado por las fuentes históricas.

En este sentido, hay que destacar la presencia de un diner de Jaume II, fechado entre 1291 y 1327, en cuyo anverso se aprecia la efigie del monarca y en el reverso una cruz pasante con anillos y puntos. A este hallazgo hay que añadir, por su valor histórico, la presencia de vajilla cerámica de finales del siglo XIII al XVI, y una punta de flecha de ballesta.

Finalmente, hemos documentado dos elementos arquitectónicos al oeste del sondeo en los niveles de relleno. Se trata de sendos fragmentos de piedra caliza blanca, con marcas de talla y marco angular labrado en relieve, lo que nos lleva a plantear la posibilidad de que pertenezcan a una placa heráldica que estaría ubicada sobre la Puerta de Almansa (Hernández y Pérez, 2013).

606 Junto a esos trabajos de excavación arqueológica podemos aportar los resultados de otras intervenciones en el casco histórico con posterioridad a los efectuados por el arqueólogo villenense, hallazgos que nos han permitido hacer algunas recensiones sobre el estado de la cuestión (Hernández y Pérez, 1995; 1996 y 2013; Hernández et al. 2004 y 2015). De gran importancia son los vestigios cerámicos de la calle Empedrada 29, ya que fechan en los siglos XIV y XV, tres muros de tapial del perímetro de una vivienda derribada de forma manual cerca de la Puerta de Almansa, (Fig. 9, 3). Durante el desmantelado de esas fábricas se documentó la existencia de cinco muros realizados con la técnica de tapial de entre 60 y 80 cm de espesor. En tres de ellos se recogió material adscrito al periodo medieval con una cronología aproximada de los siglos XIV al XV. Según los arqueólogos que intervinieron en la zona, se trataba de un solar cuyos muros perimetrales pertenecían a una vivienda edificada en torno a los siglos XIV y XV, probablemente de nueva planta, habida cuenta que no se han documentado restos materiales anteriores. Siendo posible que parte de la muralla fuera aprovechada como pared trasera de la vivienda (Ortega y Esquembre, 2003).

OTROS ASPECTOS

A partir de las actuaciones arqueológicas efectuadas en el casco histórico se constatan algunos hallazgos encuadrables en el ámbito cronológico de este trabajo, que conviene mencionar aunque sea sucintamente con el fin de completar el actual mapa de hallazgos fechables entre la conquista cristiana y el siglo XV.

Período de la conquista

Entre los restos más antiguos se encuentran los de la calle Marqués de Villores, situada en el lado oeste de la iglesia de Santiago, y donde recaen las tres puertas de acceso en los pies del templo. Los restos de viviendas islámicas descubiertos constituyen la primera muestra de hábitat doméstico musulmán en el casco histórico

de Villena, de ahí su importancia, (Fig. 9, 4). Podría tratarse de una alquería islámica de los siglos XII y XIII que pervive después de la conquista, a tenor de los hallazgos cerámicos fechados entre los siglos XIII y XIV (Hernández et al. 2015: 83).

Situados en una zona muy próxima a los restos mencionados, en el solar de la Casa de Cultura, José María Soler (1986), excavó varias galerías situadas a seis metros de profundidad que, junto con material arqueológico, posibilitó fecharlas desde finales del siglo XII hasta mediados del XV, (Fig. 9, 5).

La antigua calle Mayor de Villena, actual teniente Hernández Menor, es uno de los ejes más importantes de la antigua villa medieval, al conectar las dos principales iglesias, Santiago y Santa María. La intervención arqueológica realizada en 2004 motivada por la reurbanización de todo el eje viario, constató la existencia de materiales fechados entre la segunda mitad del siglo XIII y el XIV (Tendero y Hernández, 2004:78; Fig. 9, 7). Esta misma cronología se puede atribuir a los restos cerámicos localizados en el solar, (Fig. 9, 14), situado entre las calles Tercia, n.º 7 y Palomar n.º 4, en pleno casco histórico (Hernández et al. 2004: 198; Fig. 9, 6).

Época señorial

Los restos arqueológicos pertenecientes a la época en la que Villena pasa a formar parte del señorío de la familia Manuel son más cuantiosos. Los hallazgos más relevantes de esta época se localizan en el entorno de la iglesia de Santa María.

Los más significativos se localizaron en el solar situado frente al templo, esquina con la calle de El Hilo, (Fig. 9, 7). La excavación arqueológica permitió establecer una secuencia de ocupación de esta parte del núcleo urbano fechada en época ibero-romana (siglo II-I a.C.), islámica, bajomedieval y contemporánea. Los hallazgos cerámicos de escudillas y pitxeres vidriados en verde-morado, junto fragmentos de cántaros pintados con óxido de manganeso y hierro, permiten fechar los estratos medievales cristianos en los siglos XIII y XVI. Por su parte, las principales estructuras murarias de este período están situadas al norte del solar, en la zona más cercana a la iglesia de Santa María (Flor y Tendero, 2007: 78).

Estos hallazgos enlazaban con los que José María Soler excavó en otro solar frente a la iglesia (Fig. 9, 8). Donde debajo de un estrato de los Reyes Católicos, apareció otro del siglo XIV con cerámicas verde manganeso de Paterna con alafia, cerámica azul cobalto sobre esmalte blanco y pintada en manganeso (Soler, 1993: 819). También se deben poner en relación con los restos exhumados en la calle Palomar, (Fig. 9, 6). Consistentes en dos cubetas que desaguan en pequeñas balsas cuadradas de mortero de cal, que se desarrollan bajo la iglesia de Santa María. A estas estructuras se les atribuye una cronología encuadrada en el siglo XIV (Reina, 2010).

La Plaza Mayor de Villena es otro espacio del que ya se tenía noticia en el siglo XIV como el lugar donde se reunía el Concejo Municipal, hasta que en el último tercio del siglo XVI adquirió las Casas del Tesorero, lugar que actualmente ocupa (Soler, 1980). Durante la excavación arqueológica del desaparecido Hotel Alicante, (Fig. 9, 10). Que ocupaba la esquina suroeste de la plaza, cabe destacar la aparición

de muros y materiales bajomedievales. De similar cronología son los restos cerámicos descubiertos en la sede de la comparsa de Moros Nuevos² (Fig. 9, 13).



Fig. 10: Sello del Concejo de Villena

Fuente MAEQ

608 En agosto de 1998, el hallazgo fortuito de unos restos humanos durante unas obras que se venían desarrollando en la vivienda Cruz de Mayo nº 7, de Villena, (Fig. 9, 12). Indujo a efectuar una excavación arqueológica de urgencia³. Los trabajos dieron como resultado el hallazgo de restos humanos pertenecientes a dos individuos de edad adulta, un hombre y una mujer. La aparición de restos en esa zona llevó a vincularlos con la extensa necrópolis islámica de la Puerta de Almansa, denominada así por estar situada en el entorno de una de las puertas de la muralla.

CONCLUSIONES

La primera reflexión que conviene hacer es que los datos expuestos ofrecen tan solo un panorama parcial de la Villena señorial, y no cabe duda de que serán necesarios más resultados para completar el entramado urbano bajomedieval. A pesar de ello, lo expuesto en las líneas precedentes permite esbozar algunas reflexiones, como que la creación del Señorío supone para Villena una época de consolidación y crecimiento.

²Datos recogidos en las memorias de las excavaciones arqueológicas practicadas por el personal del Museo Arqueológico. Documentos inéditos depositados en el archivo del Museo.

³Datos recogidos en la memoria de la excavación arqueológica practicada por Arpa Patrimonio. Documento inédito depositado en el archivo del Museo.

En torno a los siglos XIV y XV la villa adquirió la estructura urbana básica que pervive en cierta medida hasta la actualidad. En primer lugar y como pivote central, se encontraría el Castillo de La Atalaya, hacia el sur se desarrollaría el Arrabal, donde convivirían las minorías musulmana, judía y de cristianos nuevos (Soler, 1969, 235). Hasta el momento, no hay vestigios que permitan afirmar que este núcleo en torno a la nueva Iglesia de Santa María de la Asunción, posible mezquita en la época precedente según José María Soler, tuviera recinto defensivo. Tampoco se tiene la certeza de que el Rabal fuese el núcleo estrictamente islámico, puesto que la reutilización de espacios es una constante constatada arqueológicamente. Claro ejemplo de ello, es el solar descrito frente a la iglesia de Santa María, esquina con la calle el Hilo, que permite hacer una de las secuencias estratigráficas más completas desde época romana.

Por oposición al arrabal, se encontraba “lo cercado”, es decir, el núcleo principal de población situado más al oeste, en torno a la Iglesia de Santiago, amurallado por el segundo Señor, Duque y Príncipe de Villena, don Juan Manuel a principios del siglo XIV.

Entre la población del arrabal y el espacio urbano intramuros se situaría la Plaza Mayor que sería el centro y eje político, económico y social de la ciudad. En esta plaza se celebrarían los mercados, localizándose en sus inmediaciones, dentro del recinto murado, el pósito de la ciudad hasta el siglo XVI, fecha de su traslado junto a la casa del Tesorero, actual Palacio Municipal. Al pie de la torre de la entrada de la Villa, denominada “Del Orejón”, frente a la Plaza Mayor, se celebrarían los juicios y en esa torre se reuniría hasta el siglo XVI el concejo municipal. El vínculo que uniría estas dos comunidades, del arrabal y lo cercado, lo conformaría la calle Mayor.

A la vez, es hacia mitad del siglo XIV cuando la institución concejil se estabiliza, como demuestra la existencia de una corporación formada por dos alcaldes ordinarios, dos jurados, un alguacil, un almotacén y seis regidores (López Hurtado, 2017: 20). Como consecuencia de ello es la creación del primer sello (Fig. 10) del Concejo de la Villa de Villena, entre cuyos emblemas aparece la mano alada de los Manuel (Soler, 2006: 98).

Es una villa en la que algunos de sus vecinos, de origen islámico, ocupan cargos preeminentes entre los más altos dignatarios del municipio (Soler, 1984: 73). Básicamente esta estructura administrativa fue obra de la familia Manuel, ya que su sucesor, don Alfonso de Aragón, introdujo pocos cambios en la gestión de este territorio (Pretel, 1998: 216). Entre lo más significativo llevado a cabo por el primer marqués en este ámbito están las "Ordenanzas para el buen gobierno del Marquesado" dictadas en 1380 y que hacen referencia sobre todo al pago o exención de impuestos (Soler, 2006:119).

En este aspecto, el nuevo propietario consiguió imponer una mayor fiscalidad en la mayoría de los productos con los que se comerciaba (López Serrano, 1998: 49). Por lo que respecta al aspecto social, gracias a estas reglamentaciones sabemos de la existencia de un amplio contingente de población morisca en Villena (López

Serrano, 1998: 49). Otra de las acciones llevadas a cabo por el primer marqués fue respaldar las Juntas del Marquesado, institución creada por don Juan Manuel con fines consultivos, y a la que don Alfonso concedió mayores atribuciones (López Serrano, 1998: 48).

En conclusión, los hallazgos proporcionados por las fuentes escritas y, sobre todo, por el estudio del subsuelo del casco antiguo, nos permiten obtener información sobre la organización del territorio y elaborar hipótesis sobre la evolución del espacio urbano. El mapa de dispersión de las áreas exploradas hasta ahora pone de manifiesto el ingente trabajo que todavía queda por hacer.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1985) *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*. Catálogo de Fondos del Museo Arqueológico I, Diputación Provincial de Alicante.

- (2004) "Campesinos fortificados frente a los conquistadores feudales en la montaña alicantina (S.XII-XIII)". *MARQ. Arqueología y Museos*. 04. Diputación Provincial de Alicante, pp. 67-88.

BLAY GARCÍA, F. (2004) *Informe Preliminar del seguimiento arqueológico en la barbacana y la liza del Castillo de la Atalaya - Villena (Alicante)*. Original inédito.

610 CAMBÓN, E. C. (2009) "Paisajes culturales como patrimonio: criterios para su identificación y evaluación". *Arquitectura y Urbanismo*. Vol. XXX, No. 1. Universidad Tecnológica de La Habana, pp. 10-17.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, V. (1919) "*Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reimo de Valencia hechas en el siglo XVIII*". Madrid.

COLL CONESA, J. (2009) *La cerámica valenciana. Apuntes para una síntesis*. Asociación Valenciana de Cerámica. Valencia.

FLOR FRANCÉS, J. M., TENDERO FERNÁNDEZ, F. E. (2007) "La historia bajo nuestros pies. Nuevos datos arqueológicos del subsuelo villenense". *Villena*, n.º 57. Ayuntamiento de Villena, pp. 71-80.

GLICK, T. F. (2007) *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España medieval*. Universitat de València.

GONZÁLEZ MARTÍ, M. (1944) *Cerámica del Levante español. Siglos Medievales*. Loza. Madrid-Barcelona.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. (2000) "La restauración del Castillo de la Atalaya". *Villena* n.º 50. Ayuntamiento de Villena, pp. 94-98.

- (2001) "El Castillo de la Atalaya (Villena, Alicante)". *Revista L'Alcoletja*. Centre d'Estudis de Petrer, pp. 77-82.

- (2004) "La ermita de Nuestra Señora de las Nieves". *Villena*, 54. Ayuntamiento de Villena, pp. 119-122.

- (2015) "La Orden de Calatrava y la conquista de Sax, Salinas y Villena". *La conquista cristiana de Sax, Salinas y Villena. Edición especial conmemorativa del 775 aniversario de la Reconquista*. Col. Picayo, 7. Universidad de Alicante, pp. 39-42.

- (e.p.) *Grafitis históricos en Villena (Alicante)*. *Vestigium. Monografías del Museo Arqueológico José María Soler*. N.º 4. Villena.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., PÉREZ AMORÓS, M. L. (1995) "Consideraciones sobre Villena en época medieval". *Boletín de Arqueología Medieval*. 9, Madrid, pp. 215-222.

- (1996) "Recientes intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Villena". *Revista Villena*.

- (2013) "Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena, Alicante)". *Marq, arqueología y museos*. Nº 6. Diputación de Alicante, pp. 165-171.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. et al. (2004) "La evolución urbana medieval de Villena: nuevos enfoques, nuevas propuestas". *II Jornadas de Arqueología Medieval 'De la Medina a la Vila', Petrel-Novelda, del 3 al 5 de octubre de 2003*. Alicante, pp. 195-211.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. et al. (2015) "Arqueología islámica en Villena: novedades y topografía histórica". *Bilyana. Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)*. Nº 1. 2016, Villena, pp. 82-94.

LÓPEZ HURTADO, C. (2017) *Memoria del poder municipal en Villena. Ayuntamientos de la ciudad durante los siglos XIV al XXI*. Ayuntamiento de Villena.

LÓPEZ SERRANO, A. (1999) *Jaime II, Don Juan Manuel y el Señorío de Villena*, Instituto de Cultura "Juan Gil Albert". Alicante.

- (1998) "Villena y don Alfonso de Aragón". *Villena*, 48. Ayuntamiento de Villena, pp. 46-53.

MADOZ, P. (1987) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia*. Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació. Valencia. Vol. II.

ORTEGA PÉREZ, J. R., ESQUEMBRE BEBIA, M. A. (2003) "Calle Empedrada, 29". *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2002*. [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.

PALOMERO ARAGÓN, F., PALOMERO ILARDIA, I. M. (2016): "El claustro de Silos y sus grafitos. Estado de la cuestión". En: Reyes Téllez, F. y Viñuales Ferreiro, G. (coord.): *Grafitos históricos hispánicos I. Homenaje a Félix Palomero*, Universidad Rey Juan Carlos y Comunidad de Madrid. 91-164.

PRETEL MARÍN, A., RODRÍGUEZ LLOPIS, M. (1998) *El Señorío de Villena en el siglo XIV*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Diputación Provincial de Albacete. Albacete.

REINA GÓMEZ, I. (2010) "Obras de reurbanización de la calle, La Rambla, del casco histórico de Villena". *Actuaciones Arqueológicas en la Provincia de Alicante 2009* (cd.-rom). Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.

ROSELLÓ SERRANO, J., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. (2013) "Memoria de ejecución: restauración del Castillo de la Atalaya (Villena, Alicante). Fase III". *Villena*. N.º 63. Ayuntamiento de Villena, pp. 178-187.

RUIZ MOLINA, L. (2000) *Hisn Yakka. Un castillo rural de Sarq Al-Andalus. Siglos XI al XIII. Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Castillo de Yecla*. Monográfico Revista Yakka, nº 10. Yecla.

SOLER GARCÍA, J. M. (1969) *La Relación de Villena de 1575*. Instituto de Estudios Alicantino. Alicante.

- (1984) "Noticias sobre moriscos en el Archivo Municipal de Villena". *Sharq Al-Andalus*. N.º 1, Universidad de Alicante, pp. 71-90.

- (1976 a). “Informes rendidos a la Comisaría General de Excavaciones”. *Villena, Prehistoria, Historia y Monumentos*. Ed. Diputación Provincial de Alicante, pp. 95-100.
 - (1976 b) “Un símbolo islámico en el Castillo de la Atalaya”. *Villena, Prehistoria, Historia y Monumentos*. Ed. Diputación Provincial de Alicante, pp. 102-107.
 - (1982): “Nuestra Señora de las Nieves: un antiguo culto olvidado”. *Villena*. 32. Ayuntamiento de Villena.
 - (1986) “Notas sobre arqueología urbana villenense”. *Villena*. N.º 36. Ayuntamiento de Villena.
 - (1988) “Las murallas de la ciudad”. *Villena*. N.º 38. Ayuntamiento de Villena.
 - (1989) *Guía de los yacimientos y del Museo de Villena*. Generalitat Valenciana. Valencia.
 - (1993) “La cerámica medieval de Villena (Alicante)”. *IV CAME*. Tomo III. Alicante, pp. 817-823.
 - (2006) *Historia de Villena*. Fundación Municipal José María Soler. Ayuntamiento de Villena.
- SOUTO LASALA, J. A. (1983) “Algunos signos mágicos musulmanes en la cerámica verde y morada de Teruel (s. XIII-XIV)”. *Colloque International du Gliptographie de Saragosse*. Zaragoza, 1982, pp. 459-476.
- TABOADA TÁBOAS, A. (1983) “Apuntes para el estudio de los signos lapidarios que se localizan en la ex-colegiata de Santa María de Bayona de Miñor (Pontevedra)”. *Actes di Colloque International de Clyptographie de Saragosse*. Zaragoza, 1982, pp. 650-655.
- TENDERO FERNÁNDEZ, F. E. (2015) *Salvatierra de Villena. Arqueología e historia en la sierra de San Cristóbal*. Vestigim. Monografías del Museo Arqueológico de Villena, 3. Villena.
- 612 TENDERO FERNÁNDEZ, F. E., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. (2004) “Nuevos datos sobre la evolución urbana de Villena aparecidos en la intervención arqueológica del eje Santiago-Santa María”. *Villena*. N.º 57. Ayuntamiento de Villena, pp. 71-80.



Real Academia Alfonso X el Sabio



ISBN: 978-84-126043-0-6



9 788412 604108